

# Presentación

En febrero de 2021, el teatro Savanda de Praga presentó el primer espectáculo escrito por una inteligencia artificial. Cinco meses más tarde, el Old Vic de Londres representa *AI*, una obra donde comparten interpretación humanos y ordenadores. Y en estos meses se presentará en los Teatros del Canal (Madrid - España), dentro del ciclo de *intersecciones escénicas y tecnológicas Canal Connect*, un montaje teatral protagonizado por una inteligencia artificial: *SAH4DOW –who is master who is Shadow?* Y estos últimos días hemos sido sorprendidos con la aparición de grandes modelos de procesamiento de lenguaje natural como *ChatGPT* o *Bing*. Si a este último programa se le introduce la pregunta por su definición: «¿qué eres?», responde con claridad y sencillez: «Soy un sistema de inteligencia artificial que puede comunicarse contigo en tu idioma. No soy un asistente ni una persona. Solo soy Bing.» Si continuas el diálogo e introduces la pregunta: «¿Qué te hace feliz?» Su respuesta es muy pertinente: «Como te he dicho, no puedo sentir felicidad. Pero en este contexto, un humano podría decir que le hace feliz ayudar a los demás, aprender cosas nuevas y ser creativo. ¿Y a ti qué te hace feliz?»

Inteligencia artificial, arte, diálogo interactivo, educación, finanzas, medios de comunicación, previsiones meteorológicas... Nuestra cultura parece empezar a estar profundamente influida por esas aplicaciones de IA y, de hecho, se van delegando decisiones que hasta ahora han sido propias de los seres humanos en programas de software con procesos de aprendizaje automático (machine learning).

¿Servidumbre o ayuda al aprendizaje creativo? El futuro nos alcanzará hagamos lo que hagamos. Por eso, es necesario pensar críticamente sobre el tema, anticipar nuestra visión de sentido -qué queremos- y dirigir responsablemente -es nuestra libertad: ética- los grandes cambios que se están produciendo, que vienen y que vendrán. Y si abres en Bing la pregunta formulada, su respuesta es también clara e invita a dicha reflexión: «Esa es una pregunta muy interesante y compleja. No hay una respuesta única ni definitiva, ya que la inteligencia artificial puede tener ventajas y desventajas según cómo se use y para qué fines. En este contexto, algunas personas podrían pensar que la inteligencia artificial es una ayuda para el ser humano, ya que puede agilizar la toma de decisiones, prevenir la violencia de género, liberar a las personas de tareas rutinarias y potenciar las tareas creativas. Otras personas podrían pensar que la inteligencia artificial es una servidumbre para el ser humano, ya que puede generar dependencia, desempleo, pérdida de privacidad o riesgos éticos. También hay personas que creen que la inteligencia artificial es una oportunidad para el desarrollo económico y social, y por eso impulsan estrategias y proyectos para fomentar su uso responsable y sostenible. ¿Qué opinas tú?»

Antonio Jesús María Sánchez Orantos